

LETI : Creación y recreación.

Leti se creó a lo cubano: García Hernández aportó 1.000 pesos. Juan Embil, un laboratorio que no era suyo. Yo las técnicas para preparar productos y el trabajo de hacerlos. Después resultó que el dueño del Laboratorio nos echó; que con el dinero no hubo ni para empezar y todo debió salir del trabajo. Una epidemia de tifoidea lo salvó todo. Pero teníamos alegría y Embil tenía ideas felices, como la de convertir en enchilado a los chivos utilizados en la preparación del LETISAN.